



PROFECÍAS SOBRE LIID - 3 - 08

VITAMINAS EN PROFECÍAS SOBRE LA SUMISIÓN

Vitaminas en Profecía sobre la Sumisión

Libro 3, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. A medida que tengas una relación más estrecha conmigo, estaré a tu lado para sacarte airoso de los momentos difíciles. Ten la seguridad de que el grado de dificultad de esos momentos dependerá de la medida de tu sumisión.
2. Esfuérzate siempre por someterte y por decirme que sí, entregándome la vida, el corazón, la mente y el espíritu cada día mediante decisiones de entregarte de lleno a Mí y sin condiciones.
3. Lo que quiero eres tú, tu corazón, con nada de ti mismo ni de tus deseos personales. Sólo quiero tu sumisión.
4. Es el momento de los débiles, de los que son débiles en sí mismos y fuertes únicamente en Mí. Los que se someten y ceden a Mi guía, Mi orientación mediante el Espíritu, y están dispuestos a seguir adondequiera que Yo los guíe. Los que están dispuestos a renunciar y abandonar el pasado y sus costumbres de antes para avanzar en estos nuevos tiempos.
5. Si adoptáis, con fe, la postura de acercaros a Mi calor, a Mi fuego, y si permitís que ese fuego os infunda calor a vosotros y a vuestra persona amada, os fortaleceré y os llevaré a alcanzar la victoria.
6. Vuestro ejemplo de seguirme de cerca y vuestro buen ánimo para obedecer, aceptar y creer engrandece Mi Palabra y me ensalza. Vuestra sumisión a Mis Palabras y a cuanto os pido me glorifica. Hago que resplandezcáis a fin de que otros se sientan atraídos hacia Mí y Mis Palabras.
7. No os juzgo por la fuerza de la carne ni por vuestros logros y talentos, sino por vuestra docilidad. Con ella será como ganéis la batalla en estos tiempos. Encontraréis las fuerzas en la sumisión y en estar dispuestos a seguir adonde Yo conduzca, así como en la determinación para persistir.
8. Puedo transformar su misma naturaleza y personalidad si están dispuestos a sometérmelas, si están dispuestos a que les inspire el deseo, aunque en estos momentos no lo tengan.
9. El día de decidir someterse por iniciativa propia ya pasó. Dejó de ser algo que simplemente está bien, que se puede hacer siempre y cuando se tengan ganas. Llegó

el día de la sumisión incondicional. Si no son sumisos y secundan las iniciativas del Espíritu no saldrán adelante. Ya no es algo opcional. O sí o no.

10. No tengas miedo de los ataques del Enemigo, pues cuando eres sumisa, él no tiene poder sobre ti. Su poder se manifiesta en el temor, mientras que el Mío se manifiesta en tu sumisión.
11. Esa es la decisión que he puesto en manos del hombre: someterse o no a Mí, y aunque me entristece que los hombres no se sometan, con todo sigo valiéndome de ellos en la medida en que me dejen hacerlo.
12. Cuando se someten a Mi Palabra y obedecen las instrucciones de Mi Espíritu me da vía libre para que pueda trabajar, vivir y pensar en ustedes. Debe ser un proceso constante de esforzarse por someterse y obedecer en todo momento para luego derramar sobre los demás y volverse a llenar, a fin de que Yo pueda mantenerlos vivos espiritualmente.
13. Soy poderoso para lograr la victoria sobre todas las cosas. Al que cree todo le es posible; al que se somete, al que lucha, al que se mantiene firme, avanzando siempre hacia adelante, combatiendo a cada paso. Si de todo corazón lucháis para alcanzar Mi victoria, me la reclamáis y no os rendís, obtendréis el triunfo que buscáis.
14. Amo a todos Mis hijos, pero Mis odres nuevos son los que avanzan conmigo hacia el futuro día a día y, por consiguiente, será a través de ellos como pueda obrar y manifestarme. ¿Por qué? Porque se someten a Mí día a día, y como lo hacen ahora lo harán más adelante.
15. Una decisión de no someterse a Mí significa optar por someterse al Enemigo.
16. Uno de los primeros pasos que debes dar es presentarte desnudo ante Mí, con total sumisión. No te sometas a Mí solo de palabra, sino plenamente y de corazón, sin planes ni ideas preconcebidas en cuanto a la manera en que debo valerme de ti.
17. Tus debilidades, tus faltas y tus luchas no hacen menguar Mi Amor en absoluto. Estas cosas son insignificantes para Mí; no las veo. Lo que veo es tu amor, tu dedicación, tu sumisión, tu humildad y tu deseo de agradarme. Eso es lo que veo y eso es lo que recompensaré.
18. Has escogido lo bueno, lo humilde, la sumisión, y en ello se encuentran Mis bendiciones, las cuales moran contigo.

19. Colmaré de bienes a los hambrientos. Satiaré el hambre de Mis Palabras. Derramaré para quienes buscan explicaciones con humildad, sumisión y receptividad.
20. La sumisión brinda mucha paz. Se obtiene una gran paz al permitir que el Señor haga con uno lo que quiera, al desear lo que sea que Él quiera para ti. Eso significa estar dispuesto a renunciar a todo lo que ofrece este mundo. Significa permitir que Él retire con amor y ternura todo lo que se interponga entre ustedes y Él, a fin de que puedan entregarse a Él sin reparo alguno.
21. Someterse y renunciar a todo y dejarlo en Mis manos no son cosas que debas hacer solo una vez. Hay momentos de grandes penas y momentos de decisiones muy trascendentales en los que te toca hacerlo de un modo más dramático. La clave para retener el valor de esos hitos es seguir sometiéndote, renunciando y dejándolo todo en Mis manos. Eso no siempre supone sufrimiento y quebrantos. De hecho, cuanto más te sometas y entregues a Mí, más fácil se volverá y menos dolerá.
22. Te amo a ti en particular, y te juzgo en base a lo que he puesto en tu camino. Te juzgo conforme a la fidelidad, sumisión y entrega que demuestres tú.
23. Lo que importa es que tú me sigas, que tú hagas lo que te pida, que tú cumplas las tareas que te confíe, que tú seas fiel en cuanto te encomiende y que tú te subordinates a Mí y a Mi Espíritu, a Mi llamamiento y a lo que ponga en tu camino.
24. Os he dado libertad, pues ésta es la era de las decisiones. Es el tiempo de tomar decisiones por uno mismo, de tener convicciones personales, y cada uno será remunerado de conformidad con lo que escoja y con sus convicciones, y según la medida en que obedezca y acate el silbo apacible de Mi voz que le habla al corazón.
25. Esforzaos en todo momento por manteneros más que nada entregados a Mí y libres espiritualmente. La libertad del Espíritu es la capacidad de cambiar, de adaptarse.
26. Encontraréis libertad, satisfacción y felicidad, las cuales sólo se hallan en el centro de Mi voluntad, no en las insignificancias de la carne. No las encontraréis dándoos gustos y caprichos personales, sino obedeciendo a Mi voz y accediendo con espíritu receptivo a lo que os dice.
27. Lo más importante de vuestra presentación son vuestros ojos, y Mi Espíritu en vosotros: ¡Mi Espíritu de amor manifestado en vuestros ojos, que son el espejo de vuestra alma! Al miraros a los ojos, la gente se dará cuenta de que sois diferentes. Se sentirá atraída. Percibirá amor, compasión y comprensión si estáis entregados a Mí y llenos de Mi Espíritu.

28. Para combatir a los Sen-si deben invocar la llave de la sumisión. La llave de la sumisión les dará poder para someterse a Mi Espíritu, someterse a Mi voluntad, someterse a Mi camino.
29. Si se someten, se arrepienten y se limpian, serán perdonados.
30. Muchos consideráis que me obedecéis, pero como no sois humildes y sumisos, ya no estáis recibiendo instrucciones de Mí. Al contrario, con frecuencia es el Enemigo quien se vale de vuestro orgullo para que hagáis lo que él quiere.
31. Los que se me entregan de lleno, los que buscan vivir de acuerdo con Mi voluntad suprema, los que responden a Mi llamado para salvar a los perdidos, los que están dispuestos a dejarlo todo atrás y seguirme cada día, tomando su cruz, son los que más provecho encontrarán en una vida de servicio a Mí, ya que sobre ellos puedo verter un caudal mayor de bendiciones a causa de su obediencia y sumisión.
32. A medida que aprendas a someterte a Mí e inclinarte humildemente a Mis pies para pedirme las fuerzas y la gracia que necesitas para ganar esta batalla, te daré las fuerzas, la gracia y el ungimiento, no solo para ganar esta batalla, sino también para otras que enfrentarás más adelante.
33. Para llevar una vida de fe en el seno de la Familia se necesitan siervos de Dios consagrados, sumisos, maleables y receptivos. Es preciso que uno llegue a un punto en que ya no puede más y se da cuenta que no es nada ni nadie sin Mi Espíritu y Mi ungimiento. Nada puedes hacer por ti mismo; hace falta que dependas por entero de Mí y me busques intensamente. Es necesario que acudas a Mí y dependas de Mí, de Mi fortaleza, Mi ungimiento y Mi Espíritu, para que te conduzca y te ayude a superar cada dificultad y obstáculo.
34. (Habla David:) Si te sometes y obedeces, es ilimitado lo que puedes lograr por Él.
35. La plena consagración consiste en someterse de lleno a todo lo que Yo pida.
36. Entregarse de lleno a Mí es simplemente averiguar Mi voluntad para ti en el momento y someterte por entero a ella.
37. La verdad es que solo puedo valerme de personas quebrantadas y sumisas, y el medio por el cual obtengo esos empleados tan valiosos es provocar situaciones que los mantienen apremiados y conscientes de que me necesitan. Por lo tanto cuando te parezca que estás para que te tiren, ánimo, puedes tener plena certeza de que estoy a punto de servirte grandemente de ti.

38. Si te sometes a Mí, ¡puedo hacer cualquier cosa contigo! Aunque te sientas como el viejo osito de peluche o como una muñeca de trapo, ¡puedo asignarte el papel que me parezca, siempre y cuando te entregues a Mí!
39. En algunos casos batallan porque no están dispuestos a someterse a Mí en algún aspecto, pero en cuanto lo hacen puedo darles la victoria, y eso los alivia mucho.
40. No pueden asustarse con lo desconocido. Mantengan la fe y sepan que si están haciendo todo lo que pueden, con la humildad y sumisión suficientes para dejar que Yo haga todo lo que puedo por medio de ustedes, con eso basta. Si obedecen, los bendeciré.
41. Para que Yo viva y actúe en ti, para que obre por medio de ti en mayor medida, tiene que haber más sumisión.
42. ¿Estás dispuesto? Muy bien, haz una pausa. Oí el sí; no quiero oír el pero. Si tienes disposición y sumisión, basta con eso. No te preocupes por lo demás. El resto ya vendrá a su tiempo. Solo te pido disposición. Haz las maletas y ven conmigo. Puedo convertirte en lo que necesite mientras sigamos juntos; no tienes más que decirme que sí. Así de simple. Di que sí, y verás cómo obro el milagro de transformarte en lo que me hace falta para el futuro.
43. Si has firmado el contrato de la sumisión espiritual -entregármelo todo-, se darán todas las condiciones ideales para que cumplas una función grandiosa y única en Mi maravilloso futuro. No hay incisos que tomen en cuenta tu personalidad, tus debilidades ni tus fracasos, ni siquiera tu experiencia o la falta de ella. Nada de eso importa. El único requisito es la sumisión.
44. ¿Estás pensando que tienes que hacerlo por ti mismo, o confías en que Yo obraré por medio de ti mientras haces tu parte sometiéndote a Mi Espíritu?
45. Si me decís que sí hoy y lo seguís haciendo sin falta cada vez que tengáis que hacer una elección, si me escogéis a Mí y Mis caminos, os sacaré adelante. No os defraudaré.
46. Cuando pongáis vuestra voluntad de Mi parte, cuando toméis la decisión de que lo deseáis de todo corazón, cuando os sometáis a Mí, Yo os corresponderé, ¡y nada nos podrá detener!
47. (Habla David:) En tanto que no se aparten del Señor y que estén sintonizados con Él, andan protegidos y bien guardados bajo la sombra de Sus alas. ¡Eso sí, no deben apartarse! ¡Y no deben dejar de obedecerle y de serle sumisos!

48. ¡Pruébame! Entrégate de lleno a Mí, sin reservas. No retengas nada, ¡y ya verás que no te defraudo!
49. Cuán hermoso es a Mis ojos un corazón que clama con fervor a Mí. ¡Es la personificación de la belleza! ¡Un corazón quebrantado y sumiso me conmueve en el alma y suscita en Mi corazón amor, compasión, consuelo, ayuda y fortaleza, para verterlos sobre ti!
50. Te llamo a la plenitud de la vida; la que sólo se alcanza mediante una dedicación total, una sumisión total, una disposición total, estando en todo momento en condiciones de hacer Mi voluntad.
51. Cada uno decide a quién somete su mente. No es que ser Mi hijo y aceptar Mi Palabra lo convierta en un esclavo total en cuanto a forma de pensar, ni que si se piensa de otra forma se tenga libertad de pensamiento. No; todo el mundo somete sus pensamientos a uno u otro bando, a Mí o al Enemigo. Escoge, pues, a tu amo.
52. Esa entrega sin reservas vendrá acompañada de paz, satisfacción y una gran felicidad. Te lo prometo.
53. Con cada día que pase, con cada momento de sumisión y de absorber Mi simiente, tu fe y tu ungimiento se fortalecerán.
54. Parad, mirad y escuchad a cada paso, en todo cruce. Constantemente sintonizaréis conmigo, pondréis los ojos en Mí, me reconoceréis, os amoldaréis a Mi camino, y ello me agrada sobremanera. Me deleito, me gozo y me lleno de dicha cuando lo hacéis, ¡porque entonces sí que puedo obrar por medio de vosotros! Vuestra labor será Mi labor en todo momento.
55. Ustedes son Mis hijos predilectos, y los guardaré en tanto que depositen su confianza en Mí. Si invocan el poder de las llaves obrando con obediencia, sumisión y fe, enviaré a Mis ángeles para que los rodeen, guarden y protejan en todos sus caminos.
56. Al que me conceda Mis deseos, Yo le concederé los suyos. Quien se someta a Mi voluntad verá que me someto a la suya. Somos uno, uno solo. Vivo en ustedes. Mi Espíritu envuelve el suyo, y adondequiera que vayan voy Yo; y adondequiera que vaya Yo, van ustedes. Si se someten, obedecen y se ponen en Mis manos, nada los detendrá.
57. Quiero que acepten las cosas por fe. Deseo su confianza y sumisión, y cuando obedecen ciegamente lo que les digo, ello manifiesta la fe y la confianza que más me agradan.

58. Sois gente de veras grande a Mis ojos, ¡porque os habéis sometido en el sentido más puro de la Palabra! ¡Y es que los que se someten son los verdaderamente grandes!
59. ¡Gran gozo! ¡Gran gozo! Digo que habrá gran gozo para los que se sometan a Mi Espíritu, y se acomoden a Mi voluntad, y se apresten a cumplir lo que pido. Gozo inefable y glorioso tengo reservado a quienes me sigan más de cerca.
60. Mi Espíritu y Mis Palabras brindan verdadera dicha, serenidad, paz interior y descanso de espíritu a los receptivos y sumisos, a los que están dispuestos a aceptar la verdad y confiar en Mí.
61. (Habla Papá:) Puedes cambiar! Puedes convertirte en un hombre nuevo, en la vasija frágil, mansa y sumisa en que te quiere transformar el Señor. Es posible. Basta con que le digas que sí.
62. ¡Hay esperanzas para todos! Como solía decir, nadie es demasiado malo para Jesús, y si una persona se sujeta a Él, renuncia a sus propios caminos y hace las cosas que Dios como manda, Él hará cosas grandes por ella.
63. Comprende que nunca alcanzarás la perfección. No obstante, tampoco es eso lo que te pido. Todo lo que te pido es que te apoyes en Mí, te sometas a Mí y me dejes ser en ti y por medio de ti lo que quiero que seas.
64. Quienes aprenden a contentarse aceptando lo que se les da no batallan tanto interiormente como los que todavía no han descubierto esa actitud sumisa de aceptación.
65. Para el ser humano no es natural dar desinteresadamente, pues su naturaleza es egoísta. Pero si acudes a Mí con sumisión, puedo hacer que haya amor y armonía en todo. Se te hará más fácil dar y recibir de los demás.
66. La medida de soberbia que se tiene depende de lo sumiso que se sea. Cuando alguien no se somete a Mi voluntad suele manifestar una medida mayor de orgullo. Cuando no te sometes a Mí, eso significa que estás cediendo al orgullo.
67. Lo que persigo es la sumisión: el deseo de que se nos dé a Mí y a Mi voluntad el primer lugar; de ponerse a Mi disposición y mostrarse abierto aun cuando cuesta; apertura para escucharme y consultármelo todo; en esencia, un espíritu desinteresado de amor.
68. La vía de la humildad y la sumisión mejora con cada paso que das. Cada día que decides dar un paso más por ese camino haces que el siguiente se vuelva más fácil.

69. Te amo y necesito. Te he hecho un instrumento muy valioso para servirme de él como quiero. Sométete a Mí, que tanto te aprecio, y déjame servirme de ti como instrumento, de esta y aquella manera, para hacer las tareas que deben realizarse en Mi Reino. Quédate en Mi mano sin moverte, entregándote de lleno y con tranquilidad, a fin de que me sirvas de instrumento en la tarea tan precisa que debo efectuar.
70. ¡Verán que es ilimitado lo que puedo hacer con hombres y mujeres entregados a Mí!
71. No desistan, pues, ni se cansen de hacer el bien, amadas Mías. ¡Necesito que sean los receptores de la mayor lluvia de poder del Cielo! Y lo serán si me siguen diciendo que sí y siguen amándome con todo el corazón, el alma y la mente. Su amor y sumisión a Mí me mantendrán ocupado haciendo que me valga de ustedes y les infunda poder y unguimiento para Mi gloria. ¡Las necesito! ¡Las necesito!
72. Muchas veces me valgo de las pruebas y las tribulaciones para llevarte al punto en que tengas que decirme que sí. Las purificaciones generan más humildad y sumisión, y eso en sí es la clave de todas las victorias. Someterse a Mi voluntad y creer que sé qué es lo que más conviene.
73. Los grandes hombres y mujeres se hacen mediante la sumisión, la quietud de espíritu, la humildad, y acudir a Mí. Se hacen con los momentos y las horas que pasan escuchándome, cuando apartan tiempo de sus muchas ocupaciones y del ajetreo de su vida para acudir con mansedumbre a Mi trono y escucharme.
74. Tu futuro está asegurado en Mis manos. Tienes un futuro halagüeño, porque has escogido que sea así. Al optar por seguir más de cerca, al decidir someterte más, mejoras tus posibilidades de cara al porvenir. Mis bendiciones provienen de la entrega y la sumisión, y has elegido entregármelo todo.
75. Son resistentes, poderosos espiritualmente, porque cuentan conmigo y se han sometido y entregado de lleno tantas veces para luchar.
76. Si deseas someterte por completo en todos los aspectos de tu vida, comienza a luchar en los frentes más fáciles. Sométete en lo pequeño, y lo más grande encajará en su lugar.
77. Paso a paso, una oración tras otra, una alabanza tras otra, una acción humilde tras otra... eso es someterse, eso es luchar; eso es lo que Yo llamo hacer progresos.

78. ¡Mi amor, tus ojos fulguran, resplandecen! Me lo has entregado todo sin reservas. Y cuando los demás te miran a los ojos, esos bellos ojos que te he dado, ven resplandecer Mi amor. ¡Esa es la máxima belleza!
79. Si tienes la sensación de que es demasiado trabajo para ti, ¡no te equivocas! ¡En efecto, es demasiado! Eso sí, no es demasiado para Mí, y cumpliré Mis designios por medio de ti a medida que te me sometas y obedezcas al pie de la letra Mis instrucciones.
80. Cuanto menos te preocupes por lo terrenal, más serás como Yo y más sumiso estarás a Mi voluntad. Cuanto más humilde seas y más obedezcas la verdad de Mi Palabra, más se ceñirán tus actitudes a los pensamientos de Mi corazón.
81. Las batallas de la actualidad los están preparando, les ayudan a madurar y convertirse en las vasijas sumisas, abiertas y preparadas que necesito para cumplir Mi voluntad.
82. Gracias por ser sumiso y sensible, por prestar atención a ese silbo apacible y delicado, a esa vocecilla de alarma que te dice que es hora de consultar con el Jefe.
83. Les advierto que el precio de ser líder es la sumisión, la cual por lo general no se da espontáneamente. El Señor tiene que obrar en su vida. Tiene que mejorar su ejemplo, y no dejará de hacerlo mientras ocupen el puesto.
84. Vuestra mayor sumisión me enciende. Es el interruptor que me emociona, me excita y me mueve a obrar en vuestro favor, a colmaros de bendiciones y a proveer para cada una de vuestras necesidades.
85. En la medida en que te entregues a Mí me eres una vasija útil, más que capacitada para la labor que te llamé a realizar.
86. Confíen en que cuando les pido que hagan algo que les cuesta les proporciono todo lo que necesitan para llevar a cabo la tarea... Les daré sin duda la gracia y la fe para llevarlo a cabo, y la serenidad que se deriva de someterse a Mi voluntad y emplear Mis métodos.
87. La medida en la que se abran a Mí y se entreguen a Mí, será la medida en que pueda darles obsequios y bendiciones.
88. La clave está en acudir a Mí y seguir orando, sometiéndose y deseando aquello que os mantendrá en actitud receptiva y deseosa de hacer Mi voluntad suprema. Así podré seguirus dando cuanto necesitéis.

89. Ten la certeza de que Mi plan es perfecto y de que si me entregas tu vida escribiré derecho con cada renglón torcido.
90. El pleno poder solo lo reciben quienes se entregan de lleno, los que me dan todo su corazón.
91. Conviene que sepas que eres débil y que por ti mismo no puedes, ya que eso te mantendrá humilde, sumiso y dependiente de Mí.
92. Obedecerme y someterse a Mi voluntad genera gran poder. Y genera aún más poder no limitarse a seguirme tan de cerca, sino persuadir también a otros de que hagan lo mismo.
93. Las llaves solo se activan cuando el corazón es sincero, y de no existir ese intenso amor por Mí, esa dedicación y entrega, no se activa su poder. Las llaves conocen las intenciones del que cree, y ningún usuario egoísta y ávido de poder logrará engañarlas ni hacer mal uso de su poder.
94. La sumisión es fuente de paz.
95. Quienes me estén sometidos y obedezcan Mi voz verán las mayores manifestaciones de Mi poder, porque sé que lo emplearán para dar testimonio de Mí, ya que son humildes ante Mí y no buscan otra cosa que hacer Mi voluntad.
96. El Enemigo hace creer que si os ajustáis a Mi Palabra y cambiáis vuestros propios ideales y vuestras propias ideas por Mis pensamientos, Mi voluntad y lo que me agrada seréis hipócritas. Más no es hipocresía, sino sumisión.
97. Oren con fervor para ser sumisos a Mi voluntad.
98. Estoy muy orgulloso de ustedes por aceptar los grandes cambios que les he presentado y someterse a ellos. Las victorias más importantes son las que obtuvieron al decidirse a obedecer, a acceder a aprender una vez más lo que realmente significa renunciar a todo lo que tienen y seguirme.
99. El espíritu, es lo más importante, el espíritu. Si su espíritu me pertenece, si es sumiso a Mí, sus actos serán Míos y me estarán sometidos. Si pueden decir sinceramente que todo lo que hacen, de palabra o de obra, lo hacen para la gloria de Dios, sus actos serán buenos y puros y provendrán de Mí.

100 . Primero debes tener una actitud dispuesta, y ya has dado el primer paso, el más grande: estar dispuesta y someterte a Mí y a lo que quiero hacer en tu vida.

101. Sigue entregándote a Mí cada día, pidiéndome con humildad que obre Mis designios. Si lo haces, no fallaré, y te mantendré maleable, sumiso, quebrantado y débil. Ese es tu deseo, y esa es Mi voluntad.

102. El corazón del hombre es perverso y maligno. Si bien habito en el corazón de los que me aman y me han recibido, es constante la lucha que se libra para que se sometan a Mí.

103 Sí se someten de lleno a Mí llegarán muy lejos en cuanto a cambiar el mundo y cumplir Mi plan.

104. Si tan sólo hacéis caso del apremio con que os llama el Espíritu al corazón, os daré ese gozo del Señor.

105. Mi Espíritu será derramado sobre cada discípulo. Todos recibirán un unguimento mayor a medida que se someten a Mí y se sacrifican por pasar más tiempo conmigo, más tiempo testificando a los demás y menos tiempo pensando egoístamente en sí mismos y en sus necesidades.

106. La sensación que sienten cuando su vida se ajusta a Mi voluntad y subordinan su felicidad a Mis planes es una muestra del Cielo en su corazón, una señal de las bendiciones que recibirán en la vida venidera; la certeza de que me hacen feliz y hacen algo que realmente vale. Nada de lo que ofrece el mundo puede superar eso. ¡Ya han superado lo mejor que tiene!

107. ¡Es ilimitado lo que puedo hacer con vasijas sumisas!

108. Aceptar Mi voluntad es el primer paso hacia la victoria. Después de ese, los demás te resultarán mucho más fáciles.

109. Una clave está en tener la sumisión suficiente para que su actitud sea verdaderamente abierta a lo que quiera decirles y obedecer Mis instrucciones.

110. ¿No creen que si me ponen primero de esa forma y se mantienen lo bastante sumisos y abiertos para adoptar Mi escala de prioridades me encargaré de que alcancen las metas que tienen por delante?

111. Lo que no puedo hacer es obligarlos, ni voy a hacerlo. No puedo tomar decisiones generalizadoras ni imponer reglas generales que priven a todo discípulo de la recompensa por sus decisiones y su sumisión a Mí, no voy a hacerlo.

112. La clave es estar en sintonía conmigo y dispuestos a escuchar, someterse y obedecer.

113. Si verdaderamente están abiertos y sumisos a Mí, les daré en cada situación los consejos que necesiten.

114. Cada día ustedes tienen que tomar decisiones; decisiones de sumisión, de obediencia, de elegir Mi mejor opción, de abandonar sus propios intereses y deseos. Como les dijo su padre David hace muchos años, es como si cada día tuvieran que optar por morir a sí mismos y a sus propias ideas; morir cada día. Cada día encaran la decisión de morir a sí mismos espiritualmente para hacer Mi voluntad. Y la mayoría de las veces, las decisiones que toman para servirme no son fáciles; cuestan muchísimo.

115. Lo que puede hacer el poder de las llaves a través de los que me entregan su corazón no tiene límites.

116. Solo puedo valerme plenamente de los que son humildes y sumisos a Mi Espíritu. Solo me puedo valer a plenitud de quienes se dan cuenta de que no tienen fuerzas propias y si tratan de actuar con el brazo de carne fallarán. Solo me son del todo útiles los que se apoyan de lleno en Mí y dependen por entero de Mí.

117. No hay en el mundo ni en el Infierno nada que pueda con las llaves. A los que invocan con humildad, sumisión y fervor el poder de las llaves les es dada toda potestad en los Cielos y dominio sobre el Infierno.

118. Al decidir bien y someterse a Mi Espíritu se afianza la comunicación y se queda en situación de recibir esa ayuda positiva de Mis ángeles y ayudantes espirituales.

119. Los que habéis elegido ser Mis vasijas débiles y humildes y me habéis permitido obrar en vuestra vida y prepararos os sorprenderéis cuando sintáis que Mi ungimiento entra en vosotros y os llena como nunca lo hizo. Estos son los tiempos en que se cumplirán Mis promesas. ¡El Enemigo está furioso! Hará lo que sea para impedir que entréis con fe y plena sumisión.

120: Someteos a Mi espíritu de alabanza positiva en vez de al espíritu del Enemigo con críticas negativas. No dejéis que el orgullo y las críticas entorpezcan el obrar de Mi Espíritu.

121. Estás decidida y además eres fuerte. Puedes lograr lo que te has propuesto. No obstante, esta vez no será gracias a tu propia resolución o fortaleza de carácter, sino a tu humildad, tu sumisión y el amor que me tienes.

122. Estamos en el albor de una nueva era, y os aguardan grandes obras. Preparaos de corazón y de espíritu, porque las grandes obras también exigen mayor sumisión, fe, obediencia y confianza.

123. Estos son tiempos de probar vuestro amor, tiempos en que grandes bendiciones, grandes oportunidades y gran provisión dependen de decisiones minúsculas de sumisión, de pequeñas manifestaciones de fidelidad y pequeños sacrificios de amor.

124. La píldora vitamínica de la fe se elabora con los siguientes ingredientes: escuchar Mi Palabra, recordarme Mis promesas, manifestar optimismo ante los demás, perseverancia, paciencia y sumisión.

125. (Habla Papa:) ¿Con qué criterio creen ustedes que los juzga el Señor? Se fija en su dedicación y su amor a Él, en su sumisión, en su corazón. ¿Cómo andan ustedes en ese aspecto?

126. (Habla Papa:) Recolectar esa cosecha es algo que no pueden hacer por sus propias fuerzas. Tiene que ser obra de Dios, y se tiene que lograr mediante las fuerzas y el poder de Él. De todos modos, el Señor necesita gente despabilada y dispuesta a trabajar, gente sometida, apremiada y dispuesta a dejarlo obrar por medio de ella.

127. (Habla Papa:) La mejor manera de dominar su espíritu es someterse por entero al Señor.

128. (Habla Papa:) En última instancia, una de dos, o es el Señor o el Diablo quien gobierna el espíritu de ustedes, según las decisiones que tomen y a cuál de los dos decidan someterse. Ustedes eligen lo que va a dominar su vida, lo bueno o lo malo. No hay más vueltas que darle.

129. Si Yo fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí mismo. Grande es la tarea que os he puesto delante, y escasa vuestra capacidad. Por ello, debéis tener gran fe en Mí, en que soy capaz de obrar por medio de vosotros. ¡No sois sino piezas de ajedrez en Mi mano! Someteos a Mí para que pueda moveros y colocaros junto a quien necesite vuestra ayuda, junto a esa chica tan tímida, o ese chico que se muestra tan orgulloso porque no comprende. Dejad que os mueva. Dejad que me valga de vosotros.

130. Paso a paso, oración a oración, alabanza tras alabanza, un acto de humildad tras otro. En eso consiste la sumisión; eso es esforzarse y hacer progresos.

131. Cuanto más sumisos estén a Mí, cuanto más llenos estén de Mi Espíritu, cuanto más tiempo pasen a Mis pies aprendiendo de Mí, más respuestas recibirán a sus oraciones. No

porque sean dignos de mayores honores que los demás o se merezcan más, sino porque su mente estará mejor sintonizada con la Mía, y sin saberlo harán oraciones que se ajusten más seguido a Mi voluntad, a Mis respuestas afirmativas y, por consiguiente, se responderán con más frecuencia.

132. Las llaves se activan con la sinceridad del corazón, pues el profundo amor que me tenéis, vuestra consagración y la sumisión a Mi Espíritu son lo que os da dominio sobre las llaves.

133. Cada vez que os toque escoger, debéis optar por Mí ante todo. Tenéis que despojaros de los pesos que en caso contrario os impedirían entregaros de lleno a Mí. Debéis ser leales a la letra del himno que os di: “Hoy a Ti, Jesús, nos rendimos por entero ... Sin temer ni ceder...”

134. Mi camino es una vía de humildad, de sumisión, de confianza.

135. Preparaos sometiéndooos por completo a Mí, lo cual es vuestro culto racional. Aprended ahora a escucharme de modo que podáis confirmar cuál es la voluntad de Dios buena, aceptable y perfecta (Rom.12:1-2).

136. He aquí el viento de Mi Espíritu, el viento de Mi voluntad. Sopla desde un lado y va hacia el otro. Va a una tierra y luego a otra. Los de corazón sumiso, los que están prestos a hacer Mi voluntad, se dejan llevar por ese viento y van de aquí para allá. Se dejan llevar, flotan en la corriente del viento de Mi voluntad. Ese viento los lleva a tierras con las que no habían soñado, a tierras donde hay la mayor necesidad y en las que se está haciendo hincapié en el momento.

137. Vigilad el jardín de vuestro corazón. En ningún momento permitáis que brote el mal. Es preciso que vigiléis con cuidado y diligencia el jardín de vuestro corazón y vuestros pensamientos, ya que todo lo que no se me sujeta se convierte en una posible vía de entrada para las influencias, pensamientos y semillas malignas del Diablo.

1. #3289:135
2. #3530:81
3. #3219:153
4. #3219:88
5. #3213:29
6. #3176:86
7. #3176:9
8. #3489:75
9. #3176:54
10. #3213:62
11. #3243:104
12. #3578:29
13. #3213:28
14. #3578:87
15. #3484:192
16. #3416:106
17. #3043:75
18. #3043:52
19. #3282:12
20. #3611:87
21. #3611:84
22. #3052:35
23. #3052:29
24. #3124:55
25. #3124:51, 52
26. #3124:36
27. #3124:58
28. #3497C:348
29. #3448:196
30. #3448:144
31. #3135:93
32. #3168:286
33. #3168:283
34. #3418:64
35. #3487:179
36. #3487:181
37. #3656D:54
38. #3656D:42
39. #3533:77
40. #3487:202
41. #3290:24
42. #3656d:65
43. #3656d:80
44. #3290:35
45. #3362:225
46. #3362:223
47. #3228:27
48. #3216:101
49. #3216:57
50. #3216:149
51. #3302:34
52. #3328:52
53. #3341:114
54. #3270:89
55. #3447:63
56. #3509:198,199
57. #3536:45
58. #3053:42
59. #2997:56
60. #3118:9
61. #3218B:276
62. #3218B:267
63. #3218B:367
64. #3327:100
65. #3327:87
66. #3588: no hay numeración
67. #3588: no hay numeración
68. #3588: no hay numeración
69. #3588: no hay numeración
70. #3624:145
71. #3624:36
72. #3613: no hay numeración
73. #3613: no hay numeración
74. #3613: no hay numeración
75. #3532:41
76. #3587: no hay numeración
77. #3587: no hay numeración
78. #3613: no hay numeración
79. #3587: no hay numeración
80. #3346:73
81. #3532:77
82. #3346:61
83. #3306:88
84. #3158:16
85. #3705:60
86. #3621a:83
87. #3502:165
88. #3381:15
89. #3583:33
90. #3599:96
91. #3466:48
92. #3368:22
93. #3368:30
94. #3297:117
95. #3305:119
96. #3187:86
97. #3553:145
98. #3520:17, 18
99. #3506:106
100. #3482:98
101. #3482:225
102. #3424:81
103. #3373:49
104. #3178:111
105. #3015:115
106. #3608:29
107. #3534:35
108. #3614:61
109. #3534:48
110. #3555:28
111. #3512:16
112. #3512:92
113. #3490:48
114. #3465:233
115. #3428: no hay numeración
116. #3385:91
117. #3428: no hay numeración
118. #3325:33
119. #3356:110, 111
120. #3250:24
121. #3258:29
122. #3278:28
123. #3137:123
124. #3653b:40
125. #3222:39
126. #3263:113
127. #3185:18
128. #3185:17
129. #3115:135
130. #3629:73
131. #3654d:21
132. #3428:4
133. #3374:51
134. #3220:9
135. #3279:107
136. #3082:56
137. #3090:30